

Francisco CROSAS, *El testimonio “perdido” de Jaume Conesa y sus Històries troianes*, «SIGNO. Revista de Historia de la Cultura Escrita» 8 (2001) I.S.S.N. 1134-1165, Universidad de Alcalá, pp. 295-299.

## EL TESTIMONIO “PERDIDO”<sup>1</sup> DE JAUME CONESA Y SUS *HISTÒRIES TROIANES*

FRANCISCO CROSAS

UNIVERSIDAD DE NAVARRA

1. *Guido de Colupna, Chronica troyana circa 1370*. Así figura en el Monasterio de Santa María de La Vid (Burgos) el códice catalogado bajo la signatura 135/ms/2. La anotación, que acompaña al volumen en una cartela suelta entre la cubierta y las hojas de guarda, no dice falsedad: el texto procede efectivamente de la narración de materia troyana más leída en la baja Edad Media, la *Historia destructionis Troiae* de Guido de Columnis; pero no se trata del original latino sino de una traducción catalana<sup>2</sup>. Y, como es bien sabido, la primera versión a un romance hispánico de la narración de Columnis fue precisamente la catalana de Jacme Conesa, funcionario de la corte de Pedro el Ceremonioso, comenzada en 1367.

---

<sup>1</sup> El entrecomillado se refiere a que el códice ha figurado en exposiciones, con vitrina propia, y ha sido expuesto durante años en el Museo del monasterio.

<sup>2</sup> Eso me hizo notar el prof. D. Fernando González Ollé, a quien enseñaron el volumen, uno de los tesoros bibliográficos del Monasterio, en una visita turística. Suponiendo que se podía tratar de un testimonio de la versión de Conesa, y gracias a datos que me facilitó generosamente el prof. Joan M. Perujo, pude identificar el manuscrito como el testimonio perdido. Debo expresar también mi gratitud a los PP. agustinos Antonio Montes Cueto y José Serafín de la Hoz, que me facilitaron un cómodo acceso al códice y me brindaron su hospitalidad en el monumental e histórico cenobio.

Las *Històries troianes* fueron publicadas por Miquel i Planas en 1916<sup>3</sup>. Ya entonces, en el estudio preliminar, al dar razón de los distintos testimonios, describía, a partir de una nota manuscrita de D. Manuel de Bofarull, antiguo director del Archivo de la Corona de Aragón, el que llamaba manuscrito Z y que consideraba desaparecido. Citaba asimismo a Bernardo Sanvisenti, que también se había servido de la nota de Bofarull –cuya existencia no he podido comprobar– para la elaboración de su “Appendice I. La versione catalana de «de Bello Trojano»”<sup>4</sup>.

El manuscrito de La Vid coincide sustancialmente con los datos codicológicos ofrecidos por Miquel i Planas: número de folios, escudo duplicado de los Moncada en el primer folio recto, *explicit* (el texto queda interrumpido), medidas del códice, escritura a dos columnas, etc<sup>5</sup>. Savisenti, que transcribe parte de la introducción y los epígrafes de los capítulos, no había suministrado datos codicológicos de interés, salvo la mención de que entonces (1902) estaba en posesión de la Casa de Foxà (cfr. 389), de donde debe de proceder el subtítulo que Miquel i Planas da al “Manuscrit Z (*desaparegut*) Arxiu de la Casa Foixà” (cfr. XXVI). Es mi intención volver en otra ocasión sobre esta ubicación, para mí confusa, de un manuscrito que ni Sanvisenti ni Miquel i Planas vieron.

<sup>3</sup> Jacme Conesa, *Les històries troyanes de Guiu de Colupnes*, 2 vols., ed. de Ramón Miquel y Planas, Barcelona, 1916. Actualmente prepara su edición crítica el prof. Perujo, de la Universidad de Alicante, que describe y valora los otros ocho testimonios del texto de Conesa en “Prolegòmens per a una edició crítica de la traducció catalana de la *Historia Destructionis Troiae* de Guido delle Colonne”, en *Actas del IX Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* (Santander, 1999), en prensa.

<sup>4</sup> *I primi influssi di Dante, del Petrarca e del Boccaccio sulla letteratura Spagnuola*, Milán, 1902, 389-394.

<sup>5</sup> Por la rareza de la edición de Miquel i Planas, y por algunas diferencias observadas en el examen del códice, reproduzco parte de la descripción: “Se tractava, segons sembla, d’un còdex escrit en el segle XIV, emperò ab les fulles del començament suplertes en el segle XV. En la primera pàgina del text compareixia repetit l’escut nobiliari dels Montcada, indicant que el llibre, en l’època en que fou completat el seu començament, pertanyia a l’esmentada família. Escrit a dues columnes, en fulls de pergamí y de paper interpolats, de 28 x 20 cm. de grandària, constava, pel temps del senyor Bofarull, de 203 folis, emperò era de notar l’ausència dels folis 196 y 197 y la d’unes quantes fulles del final del còdex, per lo qual restava incomplet el text del mateix. Aquest acabava ab els mots: «lurs paraules trobades que no...», corresponents a la línia 10327 de la nostra edició impresa”, *op. cit.* XXVI.

El manuscrito se encuentra hoy en un excelente estado de conservación, tras la modélica restauración llevada a cabo por los agustinos, incluida una nueva encuadernación, que ha respetado, sin embargo, la estructura primitiva de cuadernos.

2. El código cuenta con dos numeraciones; una antigua, en romanos, en el margen inferior derecho, y otra moderna, a lápiz, en arábigos, en el margen superior derecho. Según la foliación moderna –que seguiré– son 205 los folios. Un desajuste se produce muy pronto: el fol. XXI (numeración antigua) lleva correctamente el numeral 22 (numeración moderna). Pero la culpa no es de quien folió recientemente el manuscrito ni de su primer copista. En el recto de ese folio, en el centro, sobre el texto, hay otra foliación intermedia, también en romanos, que corrige la antigua y ofrece claramente XXII. Así sucederá hasta el fol. XXX (31), donde la mano correctora consume el “error” y ofrece también XXX. Pero tampoco debemos pensar en la impericia de esa mano intermedia. Tanto el fol. XXI (22) como el XXX (31) van precedidos de folios más modernos, de letra cursiva del XV, que restauran folios perdidos y que han provocado esos errores en el cómputo, al ocupar el fragmento copiado posteriormente un folio más que en la copia primitiva.

3. Es preciso referirse ahora a las distintas manos y sus épocas. La mayor parte del manuscrito, en pergamino y papel, es del s. XIV y de una misma mano, que escribe en gótica libraria. Pienso que la observación de que los primeros folios son añadidos en el s. XV –los dos primeros son de vitela– es inexacta. Puede serlo un folio 0, a modo de hoja de guarda, que contiene pruebas de escritura<sup>6</sup>. No lo es el folio 1, en cuyo anverso luce el escudo de los Moncada. Sí lo son, en cambio, los fols. 2, 3 y 4, y los fols. 18-21 y el 30, de otra mano y en letra cursiva, claramente posterior. A esas dos manos habría que añadir una tercera, que copia el fol. 24 (XXIII antiguo) y que se debe a una mano posterior a la primitiva y anterior a la de letra cursiva del XV.

La estructura de cuadernos es clara. Miquel i Planas hablaba de hojas de papel y de pergamino interpoladas. Como en otros códices medievales de

---

<sup>6</sup> Por ejemplo, en el anverso, *Dum sedes in mensa primo de paupere pensa*; y, en el reverso, en letra que parece del XVII: “Historia griega i particularmente de la guerra de Troija”, etc.

cierta buena factura, los cuadernos van protegidos por hojas de pergamino. El códice de La Vid está compuesto por cuadernos compuestos de bifolio de pergamino más seis bifolios de papel más bifolio de pergamino, que dan lugar a un cuaderno de 16 folios. Efectivamente, en el verso de los fols. 16, 33<sup>7</sup>, 49, 65, 81, 97, 113, 129, 145, 161, 177, 193 y 205 aparecen reclamos de cuaderno, de distintas formas<sup>8</sup>. Así, tenemos doce cuadernos regulares (salvo la anomalía del segundo, con un folio supernumerario), y un último cuaderno irregular e incompleto, en el que efectivamente falta un bifolio (los dos folios de numeración antigua CLXXXVI y CLXXXVII) y donde no se habría empleado además la segunda hoja de pergamino.

4. En la confección del manuscrito, tal como hoy se conserva, se han empleado cuatro tipos de papel. Lo que parece la copia primitiva presenta dos filigranas: la más abundante, de fruta con dos hojas. Las más parecidas en Briquet (aunque no idénticas) son la 7359 (Padua, 1377), la 7373 (Siena, 1335-1341) y la 7374 (1345-1354). Hacia el final del códice aparece la marca de cuerno de caza<sup>9</sup>, semejante a la 7658 de Briquet (Lucca, 1372-1374). Las hojas sustitutorias en letra cursiva presentan una rueda dentada; las más próximas ofrecidas por Briquet son la 13300 (Ginebra, 1443) y 13301 (Avignon, 1447). Queda por último el folio 24, cuya filigrana veo mal (una especie de cruz inscrita de la que parten una o dos líneas curvas) y no acierto a distinguir ni a identificar con ninguna del repertorio de Briquet.

5. El fol. 1r comienza con las palabras de la introducción de Conesa a su versión, "A instancia e *pregaries* de...", tras una capital muy ornada y floreada. En el margen inferior campea duplicado el escudo de los Moncada, rodeado cada uno de trece figuras semejantes a estrellas. Los folios primitivos presentan calderones en rojo y algunas capitales en rojo y azul, la primera en 7rb.

---

<sup>7</sup> Le correspondería al 32v, pero la inclusión de folios sustitutorios posteriores altera, como la numeración, la composición del cuaderno.

<sup>8</sup> Los reclamos van en filacterias sostenidas por una mano (16v), el pico de un ánade (33v), filacteria sola (49v y 65v), una boca de león (81v), una mano (97v), boca de pez (113v), filacteria sola (129v), boca de león (145v), boca ¿de oso? (161v), cabeza ¿humana? (177v) y pico de paloma (193v).

<sup>9</sup> Se percibe en fols. 189, 190, 191, 192, 197, 201, 203 y 204.

La caja de escritura –a doble columna– tiene unas medidas aproximadas de 50 x 170 mm, con una separación entre columnas de 18 mm (cfr. fol. de pergamino 106r). Las líneas de caja parecen trazadas con lápiz de plomo. Algunos folios (133v, 134v, 137v, etc) presentan “manos” marginales. En el fol. 145rb hay una glosa en rojo al margen derecho: “la mort hector per man d’achilles”.

Ahora procede relacionar este testimonio “perdido” con los conocidos hasta ahora y situarlo en el estema textual, en lo que está trabajando el prof. Perujo, quien lleva a cabo la tarea de editar críticamente este texto, de tanta importancia tanto para el estudio de la materia troyana en la tradición hispánica como para la historia de la traducción en la Península.